

GUERRA

Aleixo Paz Pérez

Me gustaría poder decir que mi situación ha mejorado, pero mentiría.

El día que cumplí los 17 estaba ingresado en un hospital, supongo que la costumbre... ¡jajajaja! Lo peor es que ni siquiera quería celebrarlo, lo único que quería era pasarme la noche observando las estrellas acompañado de dos botellas de whisky y fumando hierba. Olvidar las penas, evadirme de mí mismo. Pero, ni eso...

Llevaba un tiempo bastante mal, aguantando bastante dolor que es lo mío, pero llegué a un punto en el que me vi obligado a ir a urgencias ya que no simplemente era dolor, sino que no podía ni comer y aun estando así, seguía vomitando bilis. Terminaron ingresándome para hacerme pruebas, pero lo único que pudieron ver fue una hernia y la parte superior del estómago hinchada, sino me equivoco, cosa que podía ser por el esfuerzo de los días anteriores. Bueno, una mariconada. Querían que me quedara para hacer más pruebas, pero recordando cómo pase el día anterior, lo que supongo que fue un ataque de nervios, decidí largarme y joderme en mi casa. No fue un simple ataque, ¿sabéis? A mí, eso me daba igual la verdad, lo que me come la cabeza es que todo ocurrió delante de mi hermana. En aquel momento mi mente me hizo recordar muy bien algunos momentos borrosos del pasado y no quería volver. Apenas podía respirar, mis brazos estaban en tensión como si acabara de salir de una pelea contra tres bocazas y mis ojos estaban en el pasado sin poder retener las lágrimas. El miedo a volver me superó. Y es que prefiero morir ahora mismo de la forma más dolorosa que existe a volver aquellos tiempos.

Antes intentaba consolarme a mí mismo diciéndome que las cosas no podían empeorar. Estoy intentando encontrar esa salida de toda esta mierda y lo único que hago es hundirme cada vez más. Hace tiempo que evito pensar en algo que pueda mejorar ya que cuando lo intento todo empeora. Me encierro esperando a que llegue mi último aliento, mientras intento entender mi vida y me rio porque lágrimas no me quedan. Estoy intentando encontrar mi camino, pero mi cabeza cada vez está más convencida de que esto terminará en tragedia. Cada vez estoy más perdido...

La cosa empeora, unas heridas a las que estoy acostumbrado han empeorado del todo. Apenas puedo moverme y el dolor es constante. El año pasado me quedé esperando una llamada que a día de hoy sigue sin llegar. Tengo demasiadas cosas en la cabeza y pensar en esa batalla que hoy debía ser una pesadilla del pasado provoca que mis manos tiemblen, que la rabia me haga apretar los dientes y que mi navaja se tiña de rojo. El motivo es que este dolor no es suficiente, porque solo recordando el dolor que siento, supera con creces cualquier dolor físico que pueda sentir.

Hace bastante tiempo tenía las manos tan destrozadas de golpear la pared que sentía la necesidad de liberar toda la rabia de alguna otra forma. Empecé a escribir con una base de fondo y eso no me servía, necesitaba gritarlo. Cogí el móvil, puse la grabadora y con la borrachera me puse a cantar lo que había escrito. No eran simples letras, resumía por encima todo lo que estaba pasando en aquel momento. Era como una nota para mí mismo para la próxima vez que mi cabeza me convenciera de que

solo hay una salida para toda esta mierda. Desde ese día es para lo único que escribo sabiendo que llegará el momento en que todo ya este escrito y en el olvido.

Se acerca la gran batalla, ahora ya no la podrán aplazar más.

¡¡Luchar o morir!!!

¡Suerte!